Por Jorge Hernández Fonseca.-

Estados Unidos comercializa su gasolina mezclada con un 10% de etanol, con intenciones de elevar la mezcla hasta un 15% de etanol; Brasil lo hace con un 25%. EUA produce unos 15 mil millones de galones de etanol por año, con tendencia al crecimiento para la mezcla con gasolina.



Cuba, montando nuevas plantas de producir etanol procedente de la caña de azúcar –similar a las plantas brasileñas-- podría producir algo en torno a mil millones de galones de etanol --valorados en unos 1,500 millones de dólares-- en las más de 300 mil hectáreas de tierra ociosa, más otras 490 mil hectáreas sembradas de caña con muy bajo rendimiento agrícola.

Una salida económica para el actual desastre cubano

Jorge Hernández Fonseca

11 de Septiembre de 2017

La hecatombe causada por el huracán Irma en Cuba me hace pensar en la urgencia de una posible salida económica para la isla. La falta de liderazgo y el abandono de las autoridades, sumado a la omisión de Raúl Castro, no auguran nada bueno al sufrido pueblo cubano. Antes de pensar en una salida económica, habría de pensar en una salida política. Es necesario liberar la fuerza de trabajo individual, la inventiva y el capital para inversiones productivas, lo que difícilmente se puede imaginar bajo el régimen castrista. Sin embargo ésta es mi propuesta.

Estados Unidos comercializa su gasolina mezclada con un 10% de etanol, con intenciones de elevar la mezcla hasta un 15% de etanol; Brasil lo hace con un 25%. EUA produce unos 15 mil millones de galones de etanol por año, de los cuales exporta cerca de mil millones. Cuba, montando nuevas plantas de producir etanol procedente de la caña de azúcar –similar a las plantas brasileñas-- podría producir algo en torno a mil millones de galones de etanol --valorados en unos 1,500 millones de dólares-- en las más de 300 mil hectáreas de tierra ociosa, más otras 490 mil hectáreas sembradas de caña con muy bajo rendimiento agrícola.

Según mis cálculos, las nuevas fábricas productoras de etanol cubanas producirían además unos mil MW de electricidad durante la mitad del año, que representa cerca del 30% de la generación nacional actual, ahorrándose la importación de 670 mil toneladas de petróleo --que Cuba no produce-- dejando de erogar unos 350 millones de dólares. Hay la tierra, el conocimiento, la tecnología y la posibilidad real de producir un combustible que EUA compraría a buen precio, si fuera en beneficio de la población y no de la dictadura que hoy la oprime.

Tal plan Cuba podría implementarlo produciendo en paralelo unos dos millones de toneladas de azúcar en la industria azucarera que ha quedado en pie, contando con que, la producción de etanol se haría en nuevas fábricas dedicadas exclusivamente a producir etanol y electricidad.

Uno de los problemas principales de la isla es que, además de no producir nada interesante, su producción carece de valor en el mercado internacional. EUA, con vistas a consolidar una Cuba democrática, seguramente compraría con gusto su etanol, un producto de alto valor. Para Cuba vender etanol sería como vender gasolina a buen precio, porque se mezcla con la misma en proporción de 10 a 1 y según la experiencia brasileña, tendría un 70% del precio de la gasolina.

Con la producción simultanea de etanol, azúcar y energía eléctrica (ahorrando petróleo) el volumen monetario anual producido en este plan sería del orden de los 2,600 millones de dólares, dando trabajo productivo a no menos de un millón de cubanos, hoy desempleados e improductivos. Este plan incentivaría otras industrias subsidiarias de la azucarera, como la industria mecánica, el transporte, la construcción, proyectos, investigaciones y un largo etc., que iniciaría la espiral virtuosa y productiva en otros ordenes que Cuba necesita --junto al turismo-- activando su economía en aspectos básicos como la agricultura, el comercio y otras industrias.

Artículos de este autor pueden ser consultados en http://www.cubalibredigital.com